



liquis primade. o amon. el Navaco  
porque este General se ha postado  
do tan bien en estas circunstancias  
que es justo complacerles. P<sup>o</sup> intos  
nada antes que effice de cosa  
el o clase de persona es y si  
pene las cualidades mas indispensables  
ahora que nunca en las que han  
de estar al lado de las minas.

Adios y no dude del constante aprecio que  
hace de ti  
me

Fernando tiene

borrador de carta de mi h<sup>a</sup>

la carta mia de el Navaco

Señora

La Augustina Hija de V.M. se enteró el sábado anterior de la carta señalada con el número que V.M. se dignó dirigirme para que tuviera yo la honra de hacerla llegar a sus Reales manos. Al llegar al párrafo en donde V.M. la aconseja llamar a Ferrano para que poniéndose antes de acuerdo con Navarra forme con los Presidentes de las Cortes el nuevo gabinete, exclamó: "Me alegro mucho porque así vendrá Mama más pronto: porque Ferrano quiere su venida". Por una tan feliz como rara casualidad hubo un momento en que no estando allí ni el Tya ni la tía de Tya, se quedó V.M. sola con Amparo y con la Navarrete: entonces V.M. mandó a la última que la fuera a componer unos cuellos, y cuando se quedó sola con Amparo la dijo: "¿Sabes porque he embiado a la Navarrete? porque quiero aprovechar la ocasión y escribir cuatro letras a Mama: ponte tu a la puerta haciendo como que buscas algo: y cuando la veas venir di en alta voz no lo encuentro, y esa será la señal de que viene". Hízolo así Amparo y V.M. escribió al correr de la pluma y toda arborada la cartita que tengo el honor de remitir a V.M. adjunta. V.M. observará que está muy bien puesta, a pesar de que no tuvo tiempo ni aun de pensar lo que había de escribir. Lo que encargó encarecidamente a Amparo fue que me dijera a mi pare que yo tuviera la honra de decirlo a V.M. que disimulara V.M. lo mal formado de la letra a causa de la prisa con que se escribió. Amparo me ha dicho esto con una repetición y con una instancia que no parecía sino que la pobre

muchacha sentía la reprensión que V. M. podría dar a la Reyna como si recayera sobre ella misma: lo que mas la recomienda a mis ojos es el amor profundo y sincero que tiene a M. Al entrar aquel día en Palacio se precipitaron sobre ella para abrazarla y besarla como lo tenían de costumbre M. y A. Ella que había leído y aprobado muchísimo lo que V. M. previene a su augusta hija sobre este punto, retrocedió para no ser besada ni abrazada, suplicando a las señoras que no hicieran ni con ella ni con nadie una cosa que rebajaba su dignidad. La Reyna se quedó triste, y la infantita con ese genio vivísimo que tiene, le dijo: "Hermosura, no quieres que te bese en la cara y que te besare en la mano hermosa?" Andó dijo Amparo, pues eso es peor señora: yo soy la que debo besar a V. M. la mano: ya es tiempo de que cese esa familiaridad que las señoras tienen con nosotras". Después cuando estuvo sola con M. le dio a leer la carta, y le hizo notar lo que V. M. se digna decirle sobre este punto: al leerlo M. se quedó suspensa y dijo: "Amparo has sido tu la que has dicho a mamá esto de los besos?" y Amparo contestó: "No señora, y tengo que acusarme por ello, por que siempre me ha parecido mal lo que V. M. hacía". Pues entonces, dijo la Reyna, quien lo ha dicho es la Santa Cruz". Amparo: "Cualquiera que lo haya dicho ha hecho muy bien: pero ya ve V. M. que sea por uno, sea por otro todo lo sabe mamá. Eso debe hacer a V. M. mas mirada". La Reyna: "Dices bien Amparo: no lo volveré a hacer". Amparo se ha alegrado tanto mas de esta prevención de V. M. cuanto que, segun me ha dicho, hay algunas que no contentas con recibir las caricias de las señoras cuando se dignen hacerlas, se las pedían, y las provocaban a que las hicieran, cosa que siempre le pareció un desacato. Por lo demás M. quedó muy enterado de todo, y ofreció llamar a Amparo con el pretexto de una labor u otra cualquiera el día mismo en que sea declarada mayor. Yo encargo que mucho a Amparo que espere esta promesa, por que me parece imposible que M. conser-

ve en la memoria todas las prevenciones de V. M. y quiero poner aquel mismo día en sus reales manos un papel en el que extractaré cuanto en aquel día sea conveniente de lo que V. M. me tiene prevenido, con lo demás que mi celo me sugiera segun se presenten entonces las circunstancias, dando en seguida cuenta de todo a V. M. para si se digna aprobarlo. Amparo ha recibido con las muestras del mas profundo reconocimiento el elegantísimo aderezo que V. M. ha tenido la dignacion de regalarle: y así me encargo que lo ponga en noticia de V. M. reservándose el honor de hacerlo ella por si misma como debe, en la estafeta próxima. No ha visto su hermana Carmen con menor reconocimiento la contestacion benévola y lisonjera que V. M. se digna dar a su carta.

Quiero que digas a las niñas que se vaya con cuidado en esto o quitar gentes, o sea que procure no se haga injusticia. Que cuando se debe quitar alguno que procure hacerlo con los datos necesarios.

Que a d Carlos y a la Joca de las niñas los apellidos de que voyen acompañandame como gentilhombres.

Que en la cocina no pongan quite nueva si no es de una absoluta necesidad hasta que yo vaya, es decir que se viva con los buenos que haya.

Que si hay que hacer personas de Palencia no las recomendaré hasta ir yo.

Que el retrato, y las cartas que no entrago a las niñas que las guarden hasta mi ida.

Que ya se puede ir revisando lo de la tutela que no voyen dejando esto atorado por que el largo y a mi me voy.

Que tenga cuidado con las cartas quey siendo secretario) ponga a la firma de la niña, y sea deves por las precisas a los parientes en confianza, y a algun particular porque hay que por de eligido se deves contestar p<sup>r</sup> estado, y hay que no son de p<sup>r</sup>den o me p<sup>r</sup>ci hay que deves contestar el secretario sin firmarlas que no. Siempre sean las unas sean las otras deves por muy estropeadas para no comprometer. Hay que se p<sup>r</sup>ven a la firma de la deves p<sup>r</sup> ahora bueno es que las vea la d<sup>r</sup> bey. Ahora hay que contestar a la hija de la Infanta hija, o sea a la Infancilla Isabel que esta en Bruselas. Deves por en estilo familiar o sea en un muy querida Prima.

Esto se ha darai allegarme se le hablara de las familias p<sup>r</sup> ahora. y se acabara la carta diciendo recibe muchas besos de de tu prima.

La misma de la punta no debe escribirse  
que las que son de otros a un, y a un llada.

El donoso que sea que no vaya agrandando mas la  
secretaria de Estado de

Quiero lo que le digo a la misma.

Si llega el Maestro deja esta plaza y el destino que  
le han dado de Maria Jimenez en quien queda de reu-  
plazarse y que sea consultado antes de nombrarle  
la Habilitada.

que el como como Apoyador era deberia darle  
la facultad de entender en el arreglo de cuartos de  
Palacio Habitacion y de asi si encontraba ya la  
Sr. Cruz; y las secretarias no pagandarias de